

Las rugas de que el rostro tengo arado,
mis males testifican, gran testigo
en este cuerpo magro y tan gastado.

Con ira ardiendo apechugó conmigo,
regañó contra mí sus fieros dientes,
los ojos me enclavó como enemigo.

Abrió para tragarme diferentes
bocas, hirió mi cara, y con mi vida
hartó la cruda hambre de mil gentes.

Cerrado en paso estrecho y sin salida,
en manos me entregó del falso y fiero,
del que de hacer maldades no se olvida.

Quebróme cuando estaba más entero,
asióme y arrojóme, y quebrantado
me puso á sus saetas por terrero.

Con mil saetas tuyas traspasado
el pecho y las entrañas, tengo el suelo
de amarga y miserable hiel bañado.

A mal añadió mal, á duelo duelo,
corrió y atropellóme fiero y crudo,
ajeno de pavor y de recelo.

Cilicio me vestí sobre él desnudo
cuerpo, y derramé polvo en frente y pecho,
señales de dolor y mal agudo.

Del continuo llorar esta deshecho
mi rostro, y afeado; en mis dos ojos
la noche ciega asiento tiene hecho.

Y no porque mis manos con despojos
ajenos ensucié: que al cielo puras
de agravios las alcé siempre, y de enojos.

Tierra, á quien nuestras obras son no oscuras
no calles lo que sabes de mis males,
ni les des escondrijo en tus honduras.

Mas bien sé, que en las sillas celestiales
tengo de mi limpieza fiel testigo,
aunque de lo contrario dé señales.

Este, y aquel, y aqueste es falso amigo,
yo quiera mis angustias y mis duelos
tratar con Dios á solas, y conmigo.

Presumís engañar á quien los cielos
gobierna, como á vuestros semejantes,
cuyos ojos se cubren con mil velos:

Mas corre y vuela el tiempo y sus instantes,
y de la cuenta al fin descubre el día
desengaño de falsos é ignorantes,
á do caminan todos á porfia.

CAPITULO XVII.

ARGUMENTO.

Prosigue Job razonando en favor de su inocencia: desea con mayor ansia que sea Dios el juez de su causa, y no los hombres, que juzgando las cosas por el exterior se engañan: encarece sus trabajos, y desea verse libre de ellos por medio de la muerte.

1. *Mi espíritu se acaba, mis días se acortan, sepulturas me restan.*
2. *Burlerías no conmigo, y mora en amarguras mi ojo.*
3. *Librame y ponme contigo, y pelee contra mí quien quisiere.*
4. *Porque escondiste su corazón del saber, y por tanto no serán ensalzados.*
5. *Promete presa á su amigo, y los ojos de sus hijos desfallecen.*
6. *Y póneme por ejemplo de pueblo, y soy ejemplo delante de ellos.*
7. *Escurecióse de saña mi ojo, y mis cosas como sombra todas ellas.*
8. *Maravillarse han derechos sobre esto, y inocente sobre falsador se despertará.*
9. *Y trabará justo su carrera, y limpio de manos añadirá fortaleza.*
10. *Y verdaderamente tornad ahora todos vosotros, y venid, y no hallaré en vos sabio.*
11. *Mis días se pasaron, mis pensamientos fueron arrancados, gastadores de mi corazón.*
12. *Noche por día pusieron, y luz cercana ante faz de nieblas.*

13. *Si sostuviere, fuesa mi casa, en escuridad extendí mis lechos.*

14. *A la corrupción llamé, mi padre tú, mi madre, y mi hermano al gusano.*

15. *Y adonde agora mi esperanza, y á mi esperanza quién la catará?*

16. *A rincones de fuesa descenderá, si habrá sobre polvo folganza.*

EXPLICACION.

Porque dijo Job en el fin del pasado, que él se iba para no volver, y que caminaba en posta á la muerte, declara agora esto mismo más, y razónalo, y dice:

1. *Mi espíritu se acaba, mis días se acortan, sepulturas á fin.* Como diciendo, mi fin digo que está cerca, porque á lo que siento, el espíritu me desfallece ya; y la grandeza de mis dolores amenguan mis días, porque la enfermedad acorta siempre lo que la salud alarga en la vida: y así no me resta ya sino la sepultura sola. Y dice *sepulturas* en muchedumbre, para significar, según la propiedad de su lengua, grandeza y soledad en aquello que trata, esto es, que ya todo su negocio es sepultura y muerte. Prosigue:

2. *Burlerías no conmigo, mora en amargura mi ojo.* El original á la letra: *Si burlerías no conmigo, morara en amarguras, ó en contradicciones, mi ojo:* que se puede entender en dos maneras. Una, como primero dije y como lo entendió San Jerónimo: *Burlerías no conmigo*, esto es, en mí no hay pecado: que le llama con razón burlería, porque promete uno y da otro, dejando burlado al hombre con la más pesada burla de todas. Pues en mí dice, no hay pecado; mas con todo eso mis ojos tienen por casa el amargor, esto es, viven en amargura porque no ven ni sienten sino aflicción y tormento. Otra manera es, que desee Job en estas palabras verse libre de las vanas razones de sus amigos y de sus contradicciones pasadas, y de poner su vista y su atención en lo que dicen, y en lo que responder se les debe, que le es amarga molestia. Y porque dijo que está vecino á la muerte, diga así ahora: *Si no bur-*

lerías conmigo, morara: esto es, y si me dejaran estos palabrerros, que con sus burlerías me cansan; y si no *morara en amarguras mi ojo*, esto es, y si no me obligaran con ellas á mirar con más atención mis trabajos: y deja así la razón que la corta la pena. Y quiere añadir y decir, y si estos no me atormentaran ahora, pasara menos mal aquesto poco que me queda de vida, á lo menos no fuera todo tormento sobre tormento, y á una pena otra nueva y mayor pena. Porque, como decíamos, pudiera divertir Job el pensamiento á cosas que le dieran consuelo; ó pudiera siquiera negociar con el sueño aliviador de pesares, que por algún breve espacio le cerrara los ojos, si sus amigos no se los abrieran con su importunidad de razones. Que sin duda ninguna el obligarle á que respondiese por sí, le ponía más en los ojos la miseria en que estaba, y el tratar de ella misma le acrecentaba el sentido de ella, y renovábasele con la consideración más las llagas; y señaladamente decirle, que le venían por culpa, y no ser así, hacia que le diese más pena. Demás de que ese mismo dicho y testimonio falso era nueva y dolorosísima llaga, y cuanto menos merecida, y cuanto más amiga la mano que la hacia, tanto más dolorosa y mayor. Pues dice en una palabra: Ni una hora que me queda, queréis que viva sin nueva miseria. Y porque es muy natural quien se ve muy apretado, desear y pedir luego el remedio, por eso añade luego:

3. *Librame, Señor, y ponme contigo, y pelee contra mí quien quisiere.* Mas, dice, si estuvieses tú de mi parte, poco caso haría de la contradicción de ninguno. Pero es de advertir, que la palabra original propiamente quiere decir, *afianzar*, que es lo que en los contratos ó apuestas se hace, cuando las partes se aseguran entre sí de lo que ponen, ó dando fianzas, ó poniendo prendas, ó con otros resguardos. Y conforme á esto este verso hace más de un sentido. Porque ó dice, ponme á tu lado y afiánzame, esto es, sé mi fiador y seguro, y quién osara tocarme en la mano? esto es, quién prometerá de entrar conmigo en disputa? Que lo dice así, porque se suelen tocar en la promesa las manos, que es lo que ahora decíamos, y lo que San Jerónimo dijo. O al revés, pide á Dios que se ponga en razones con él, y que le dé fiador de estar con llaneza á juicio; pero dice, que no habrá quien le fie, y

dícelo de esta manera: *Pon agora, afiánzame contigo: quién será el que toque mi mano?* Que como dijo el mal oficio que sus amigos le hacían, acrecentándole sus miserias con obligarle á la consideración y la plática de ellas, dice ahora, ya que le compelen á esto; que es defender contra su mal su inocencia, y probar que á su castigo no corresponde en él culpa, quisiera tratarlo, no con ellos, sino con Dios que sabe lo cierto, como pusiera aparte su grandeza Dios, y se quisiera allanar con él en razón. Porque como su saber y rectitud de Dios le convida á averiguar su causa con él; así su grandeza y poder le atemoriza y espanta, como arriba en otra parte decía. Y así dice ahora, ya que habla, que hablara de mejor gana con Dios, como se pusiese con él á razones, y le diese fiador de estar con él á juicio, aunque no halla quien ó pueda, ó le ose fiar. *Pon agora*, dice, conviene á saber, tu habla y tu disputa conmigo, ó pon aparte tu majestad y grandeza, *y afiánzame*, esto es, dame fiador seguro, de que estarás á juicio: y calla lo que iba á decir, porque las razones de los angustiados son siempre cortadas. Así que calla lo que decir quiere, que entrará alegremente en disputa con Él, si le asegura de su poder absoluto. Mas, dice, *Quién es el que se tocará con mi mano?* Esto es, Quién saldrá á la fianza? Quién me dará por Dios la mano, que se allanará como digo? O podemos decir, no que pide á Dios que le dé fiador, sino que le promete él dárselo, de que saldrá con la suya; y que se enmienda luego, y retira de la promesa, conociendo que no habra quien le fie en esta manera. *Pon*, dice, *agora*, esto es, ponte en disputa conmigo, y como si dijésemos, entra en apuesta; *y afiánzame contigo*, esto es, y yo por mi parte te daré quien me fie. Mas, dice, *Quién será el que á mi mano prometa?* Esto es, quien toque por mi la mano, y se obligue á fiarme. Y viene con esto bien lo que luego prosigue, que es:

4. *Apartaste su corazón del saber, y por tanto no los ensalzarás:* Porque es la razón, porque duda de si habrá quien le fie. Porque, dice, son ignorantes, y como me ven azotado, no se persuadirán que soy inocente: porque por lo de fuera juzgan de la virtud de los hombres, y miden por la fortuna la vida, y como se les encubre el saber, no alcanzan el entendimiento del suelo sobre lo que se descubre, ni un dedo; y por

la misma razón juzgan mal, y precian poco al caído, y huyen de él y le dejan. Que, como dice luego:

5. *Promete presa á su amigo, y los ojos de sus hijos desfallecen.* *Promete*, esto es, prometen, conviene á saber, al amigo presente y valido, *presa*, esto es, servicio y socorro y parte de sus bienes y hacienda: *y los ojos de sus hijos desfallecen*, esto es, y en cayendo el amigo ó muriendo, aunque perezcan de hambre los hijos, no los ven, ni socorren. Que desfallecer los ojos, en estas letras, tiene significación de desmayo y desamparo y pobreza. Y es como si más claro dijera, como no ahondan en las cosas, ni pasa de la sobrehoz su saber, no estiman sino lo que ven á los ojos, y juzgan por la apariencia las cosas; y así á los que valen precian y aman, y á los caídos desprecian, en el tiempo feliz prometen largo, mas si la fortuna se vuelve, no hay quien conozca. Por donde en la fuerza de su original este verso algunos le traducen así: *Demoststrará, ó demostrarán blandura, ó lisonja al amigo, y á sus hijos desfalleceránse los ojos:* que es, como decíamos, de los que andan á *viva quien vence*, y tienen cuenta solamente con esto presente, halagar y prometer en presencia, y á vuelta de ojos olvidarse. Y aún podemos traducir así en el mismo propósito: *El dividir mostrará amigos*, esto es cuando hay repartir, que es cuando pueden y valen los hombres, hay muchos amigos; *mas ojos de hijos suyos los consumen*, esto es, más la pobreza y la ausencia los esconde. Y llama á la pobreza, *ojos de sus hijos*, que es como decir, sus hijos pobres: porque es del afligido mirar con mucho ahinco al que pide, conforme á lo que se dice en el Salmo (Psalm., 122. v. 1. 3.): *A Ti alcé mis ojos, morador de los cielos. Como los ojos de la sirvienta en las manos de su señora; así nuestros ojos, á nuestro Dios, hasta que se amerce de nos.* Así que desconfiando Job de quien vuelva por él, va pintando en estos sus amigos la ordinaria condición de los hombres, que ponen el saber en los ojos, y no en el corazón, y juzgan por la apariencia, y tienen por bueno lo que ven prosperado, y favorecen á lo valido, y desprecian y condenan á lo afligido y lo pobre, como á él le acontece ahora. Y así dice:

6. *Y póneme por ejemplo de pueblo, y soy ejemplo delante de ellos.* Al próspero, dice, lisonjean, y al que vale, prometen

parte; mas á mí no sólo me niegan la piedad que á la miseria se debe, mas añaden sobre lo que padezco, y condenan mi vida, y dicen que la felicidad hipócrita cae, y pónenme por ejemplo, y soyles como cosa de escarnio. Que lo que añade, *y soy ejemplo delante de ellos*, en el original se sufre decir, soy su risa y regocijo, ó soy la misma vileza en sus ojos, y como un muladar hediondisimo. Porque *Tophet* es nombre de un lugar cercano de Jerusalén en el valle de Hinnón, muy hediondo y muy sucio. Añade: *Y oscurecióse con la saña mi ojo, y mis cosas como sombra todas*: en que todavía refiere lo que sus amigos dicen y juzgan de él. Como diciendo, y dicen también, que mi ira, esto es, mi impaciencia y despecho ha oscurecido mi ojo, esto es, me ha quitado el juicio: porque dicen que blasfemo y soy loco, y que todas mis cosas, mis pensamientos, mis imaginaciones, mis obras, son sombra, esto es, vanas y breves, vacías de verdades, y cosas de sola apariencia, que mi felicidad, porque era vana y mal fundada, se pasó como sombra, y pasada, se quitó la máscara y se descubrió mi fingida inocencia. Y consiguientemente, dicen también:

8. *Maravillarse han justos sobre esto, y inocente sobre falso se despertará*: esto es, que este mi caso henchirá de maravilla el corazón de los justos, porque echarán de ver en él la gran justicia de Dios, que no permite que prevalezca lo falso, y quita el antifaz á lo fingido, y descubre y castiga al hipócrita. Y porque de la maravilla nace el loor, viendo esto los buenos, despertaránse á loarle, desatando en sus alabanzas sus lenguas. Y ni más ni menos, como en persona de los mismos, añade:

9. *Trabará justo su carrera, y limpio de manos añadirá fortaleza*; esto es, y dicen también, que escarmentados y avisados de mi ejemplo los buenos, *trabarán de su carrera*, esto es, insistirán con más estudio en su buen camino, viendo el mal fruto que da lo contrario: *y limpio de manos*, esto es, quien no hace injuria, *añadirá fortaleza*, esto es, esforzarse há más en su propósito, por la experiencia de lo que en mí hace el pecado. Que el castigo del malo es aliento y esfuerzo del bueno, según lo que en el Salmo (Psalm. 57, v. 11, 12) se escribe: *Alegrarse há el justo cuando la venganza, sus manos lavará en la sangre del malo, y dirá: Al fin bueno es ser justo, al fin hay*

Dios que juzga en la tierra. Mas habiendo referido Job lo que de él sus amigos juzgan y dicen, díceles él lo que se sigue:

10. *Y verdaderamente tornad agora todos vosotros, y venid, y no hallaré en vos sabio*. Esto decis, pero verdaderamente andáis muy errados; si no, volved de nuevo, y venid conmigo á las manos, y buscad otras razones, si las tenéis contra mí: que yo me prefiero, no sólo para defender mi inocencia, sino para sacar á luz vuestra ruda ignorancia, prefierome á mostrar que sois necios. Mas diciendo esto, encrudécese el dolor en él, y ve ó imagina que no le queda ya vida para alargar más disputas. Y dice:

11. *Mis dias se pasaron, mis pensamientos fueron arrancados, gastadores de mi corazón*. Corrige lo dicho, y es como si así dijese, mas qué digo yo, ó en qué desafíos nuevos me meto? y no tengo ya ni vida, ni salud, que ni aun pensar puedo gastado del mal que padezco, y el entendimiento y el cuerpo me desfallecen. Y lo que decimos, *gastadores*, en el original son posesiones: y en llamar al pensamiento posesión del alma, y en decir que es arrancado de ella, muestra cuán natural le es al alma el pensar; con que agrava más su flaqueza, que le priva de lo que le es tan natural y tan propio. Dice más:

12. *Noche por dia pusieron, y luz cercana ante faz de tinieblas*: que es decir, que de puro desvanecido y flaco ha perdido del todo el sueño. Que como dijo que la vida y el pensar le faltaban, esto es, que ni tenía ya espacio para disputar, ni cabeza para atender á disputa; dice la causa de ello, que es el extremo del desvanecimiento que tiene, diciendo que la noche le es dia, porque vela en ella como si dia fuese; y que las faces de tinieblas, esto es, lo hondo de la noche y lo más alto de ella, cuando todo duerme y sosiega, le es á él como cuando alborea, que es como cuando todo vela y despierta; y que así en el dia, con la esperanza de reposar, desea la noche, y que venida, como no reposa, torna á desear que amanezca. Y dice más:

13. *Si sostuviere, fuesa mi casa, en oscuridad extendí mis estrados*. *Extendí*, esto es, extenderé: porque dice, á este extremo he venido, y no hay decir que me esfuerce, que por más que me esfuerce, la huesa es mi casa, y las tinieblas de

la sepultura mi lecho, esto es, tengo la muerte cierta y muy cercana. Y declara lo mismo, y encarécelo por otra manera, diciendo:

14. *A la corrupción llamé, mi padre tú, mi madre, mi hermano al gusano.* Que es como si más claro dijese: Todos mis bienes y parentela, y mi hecho todo es ya la huesa y la muerte, lo demás voló: aquesto queda, y ello es mi padre y mi madre. esto es, toda mi sustancia y mi sér. Y si es así, como es, quién me persuadirá que me esfuerce y que espere? Y por eso dice:

15. *Y adónde agora mi esperanza, y mi esperanza quién la verá?* Como diciendo, pues ya qué esperanza me queda, ó adónde pondré mi esperanza? Si no es en lo que luégo se añade:

16. *A rincones de huesa, si habrá sobre polvo folganza.* En que dice, que la pone en la huesa y en los rincones de la sepultura; y aún duda si reposará allí, y hecho polvo.

TRADUCCION EN TERCETOS.

Apenas ya respira en mí el aliento,
mis días acortó mi desventura,
la huesa sola es ya mi bien y asiento.

Y fuera ménos grave esto que dura,
si de estos palabrerros la torpeza
no me bañára el alma en amargura.

Contigo, si templaras tu braveza,
contigo razonara; y diera luégo
fianza, si la hallara en tal bajeza.

Que como de saber les falta el fuego,
no alcanzan lo que encubre el mal vestido,
y juzgan por la pinta sola el juego.

Adulan al amigo favorito;
mas si por caso se revuelve el viento,
ni el hijo, aunque perezca, es conocido.

Hacen de mí hablilla, hacen cuento,
y porque soy herido me condenan,
y tíenenme por vil por mi tormento

Y dicen que mis iras desordenan
mi lengua, y que fué engaño y sombra vana
lo que de mi virtud mil bocas suenan.

Y que admirado el bueno soberanamente da gloria á Dios del caso mio, y dice: Al fin el malo aquesto gana.

Y que se abraza el bien, y con más brio alarga el paso el justo en su carrera, y se mejora con mi desvarío.

Buscad otra razón más verdadera, armad otra maraña, que yo espero seréis los que habéis sido en la primera.

Mas qué contiendas nuevas pido y quiero? ni tengo fuerzas ya, ni sér, ni vida, aun de pensar me priva el dolor fiero.

Y del continuo llanto enflaquecida la fuerza, en las tinieblas hondas velo, y es para mí la noche luz nacida.

Y de la huesa triste el frio suelo, por mucho que me esfuerce, ya me espera, allí será mi estrado y mi consuelo.

Al gusano tendré por verdadera madre, y por linaje y parentela la hediondez y corrupción postrera.

Qué puedo ya esperar, pues ya la tela de mi vivir y bien está cortada, y en mi daño lo malo y duro vela?

La sepultura espero arrinconada,
su lóbrego secreto y tenebroso,
y aún dudo si mi suerte allí cerrada,
y vuelta en polvo alcanzará reposo.

CAPITULO XVIII.

ARGUMENTO.

Llevando muy á mal Bildad Suites el que Job hubiese tenido en poco el juicio que él y sus compañeros formaban acerca de la causa de sus trabajos, tomó la mano en hablar contra Job, notándole de jactancioso y arrogante: y para persuadirle que la aficción que padecía era pena de alguna gran maldad, encarece por muy elegante manera los desastres y miserias que padecen los malos en esta vida.

1. *Y respondió Bildad el de Sohi, y dijo:*
2. *Hasta cuándo porneis fin á palabras? entended, y después hablaremos.*
3. *Por qué somos contados por bestias, y envilecidos en vuestros ojos?*
4. *Destruyes tu alma con ira: por caso por tu respeto será la tierra dejada, y será arrancada peña de su lugar?*
5. *Cierto luz de malos se matará, y no esclarecerá centella de su fuego.*
6. *Luz se oscureció en su tienda, y su candela sobre él se matará.*
7. *Estrecharse han pisadas de su fuerza, y despeñarlo ha su consejo.*
8. *Porque enviada red á sus piés, y sobre sus mallas andará.*
9. *Trabará el lazo su carcañal, y esforzarse sobre él la sed.*
10. *Escondida en la tierra su cuerda, y su entlazamiento sobre sendero.*
11. *En derredor le turbarán turbaciones, y le enredarán sus piés mismos.*
12. *Será hambrienta su fortaleza, y quebranto aparejado á su costilla.*

13. *Comerá ramos de su cuero, comerá sus brazos mayorazgo de muerte.*
14. *Será arrancada de su tienda su frucia, y hollará sobre él como Rey la matanza.*
15. *Morará en su tienda del que no á él, será esparcido sobre su morada azufre.*
16. *De abajo sus raices se secarán, y de arriba será cortado su ramo.*
17. *Su memoria se perderá de la tierra, y no nombre á él sobre faces de plaza.*
18. *Empelerlo han de luz á oscuridad, y del mundo le removerán.*
19. *No hijo á él, y no nieto en su pueblo, ni remanente en sus moradas.*
20. *Sobre su dija se maravillarán postreros, y ancianos trabaron temblor.*
21. *Pues estas son moradas de malo, y este lugar del que no supo á Dios.*

EXPLICACION.

Bildad el de Sohi, que fué el segundo que entró en esta contienda con Job, como del capítulo VIII parece, torna agora al palenque; y lleno de enojo y tan falto de razón como antes, dice lo que no hace al propósito, y dice así:

1. *Hasta cuándo porneis fin á palabras? entended, y después hablaréis.* Pareciale que el no rendirseles Job, nacia de no haberlos bien entendido, porque á su juicio era negocio manifiesto que tanto castigo no lo daba Dios sin pecado, porque no fuera justo tratar así al inocente: y así le dice que se le va todo en hablar, y que como no atiende á lo que le dicen, no entiende; que lo entienda primero una vez, y que después hable si tuviere qué. *Hasta cuándo, dice, porneis fin á las palabras?* esto es, *pondrás fin*, que trueca los números. Y dice *palabras*, para significar que no era de importancia lo que decía. *Entended, y después hablaremos:* porque los que disputan, han de convenir primero en lo que tratan, que es el estado de la causa que llaman, ó el punto de que principalmente se duda. Añade: